



## Pronunciamento General de los Coordinadores de los Comités ejecutivos de los Programas Nacionales Estratégicos (Pronaces) del Conahcyt

Quienes suscribimos este texto somos personas comprometidas con la investigación de vanguardia y la incidencia social y ambiental. Coordinamos los Comités ejecutivos de los Pronaces del Conahcyt, que aglutinan a miles de personas de la academia y otros sectores. Nos dirigimos al pueblo de México y a quienes encabezarán el nuevo gobierno de la Cuarta Transformación, en particular a la Dra. Claudia Sheinbaum Pardo, presidenta electa de la República.

Nuestro propósito es presentar las propuestas de continuidad de los Pronaces, en su carácter de política pública establecida en la Ley General en materia de Humanidades, Ciencias, Tecnologías e Innovación (HCTI) y orientada a la coproducción de conocimientos que aborden



de manera directa, efectiva y situada los grandes problemas nacionales en materia de seguridad humana, educación, salud, cultura, soberanía alimentaria, vivienda, sistemas socioecológicos y sustentabilidad, agentes tóxicos y procesos contaminantes, energía y cambio climático y agua. Se trata de problemas creados o agudizados por regímenes neoliberales incapaces de resolverlos.

El enfoque específico de los Pronaces, que los distingue de otros modos de hacer investigación, se basa en una transdisciplina exigente que trasciende las fronteras académicas tradicionales y que demanda un compromiso profundo de todos los actantes individuales o colectivos involucrados: investigadores, comunidades diversas, empresas socialmente responsables y gobiernos.

La transdisciplina de los Pronaces es un proceso colaborativo de largo aliento que exige su participación comprometida,



por largos periodos y en todas las etapas del desarrollo de los Proyectos Nacionales de Investigación e Incidencia (Pronaii) adscritos a los Pronaces, desde la identificación de los problemas más severos y complejos hasta la implementación de soluciones y la evaluación de sus resultados. Esto no sólo revela el carácter exigente de los Pronaces, sino que además asume responsablemente la naturaleza compleja y multifacética de los problemas que atienden y buscan resolver.

México enfrenta aún problemas nacionales profundos, desigualdades estructurales exacerbadas por las dinámicas neoliberales regionales y globales, y la precarización de amplios sectores de la población. Estos problemas, arraigados en un modelo donde la acumulación de capital ocurre a expensas de los bienes públicos y comunes, requieren respuestas que integren todas sus dimensiones,



desde un enfoque transdisciplinario, endógeno, con una ética exigente y que de manera decisiva contrarreste las desigualdades territoriales, y por razones de género, edad, etnia, clase o condición de vida.

Con el cambio de régimen se crearon condiciones para que el gobierno de la transformación restableciera el control sobre la política estatal y sobre considerables recursos públicos y fiscales, a pesar de la emergencia sanitaria y de severas restricciones macroeconómicas e inercias estructurales neoliberales, reforzadas por nuestra difícil situación geopolítica. Al lograr esto, pudo empezar a revertir algunas de las tendencias problemáticas mediante la atención a sus causas y a quienes habían padecido de manera extrema las consecuencias, sobre todo la población más empobrecida del país.



La gravedad de los problemas, agudizados a lo largo de 40 años de neoliberalismo, obliga a generar y aplicar el conocimiento y transformar nuestras prácticas con visión de largo plazo y en colaboración activa con quienes están directamente afectados por ellos. En este nuevo modelo, la responsabilidad de las personas investigadoras y académicas es generar conocimientos científicos, humanísticos y tecnológicos aplicables y aplicados en contextos reales, respetando, valorando e incorporando los saberes y prácticas locales y tradicionales. Las diversas comunidades deben seguir siendo partícipes no sólo como beneficiarias, sino como co-creadoras de las prioridades y soluciones que impactarán sus vidas y entornos.

Como la creatividad de todos los actuantes deberá ser aprovechada de manera ética y efectiva en la solución de los problemas, también los agentes del capital deben reconocer



y asumir su responsabilidad en la transición hacia modelos social y ambientalmente justos de producción, consumo y distribución de la riqueza, colaborando estrechamente con los proyectos de investigación e incidencia de los Pronaces. Finalmente, todos los órdenes de gobierno tienen la responsabilidad de crear las condiciones políticas, fiscales, presupuestales y normativas necesarias para que esta colaboración sinérgica, entre y con los demás actuantes, ocurra de manera que beneficie efectivamente al pueblo. Esto incluye, además de la asignación de recursos públicos suficientes, poner su capacidad de generar prácticas y políticas públicas al servicio de las soluciones pertinentes, duraderas y justas.

El carácter exigente de la transdisciplina en los Pronaces implica un llamado a la acción para todas las partes involucradas, y subraya que es necesaria una colaboración



genuina y sostenida, más allá de los ciclos administrativos, para enfrentar y resolver los problemas. De manera especial, deben valorarse y redistribuirse los trabajos no remunerados y de cuidado de las personas, de las comunidades, de las otras especies y de los territorios, que recaen mayoritariamente en las mujeres de este país. Todas las partes mencionadas deben coordinarse para compartir las responsabilidades de cuidado y sostenimiento de la vida, y favorecer que las mujeres desarrollen sus potencialidades en sus propios términos.

Este texto introduce y se acompaña de pronunciamientos particulares por Pronace que desarrollan ampliamente las ideas aquí delineadas. Uno más, elaborado colectivamente por las Organizaciones de Base Comunitaria participantes, establece la necesidad de continuidad y las condiciones de participación activa del pueblo mexicano en la solución de los



problemas. No podemos dejar de enfatizar las enormes aportaciones de cientos de estas organizaciones al desarrollo de los Pronaces. Ellas cristalizan los anhelos, principios y prácticas que animan la transdisciplina exigente que se construye en cada Pronaii. Son organizaciones aliadas que han luchado para resolver las múltiples crisis que nos aquejan, y asumido la ardua tarea de abrir nuevos campos de co-producción de conocimiento, de incidencia y compromiso de largo plazo, a partir de relaciones de confianza mutua y comunicación abierta y honesta. Con este trabajo, se sientan bases reales para remontar obstáculos que parecerían insuperables. Reconocemos que solo de la mano de ellas se podrán superar los problemas que hemos heredado de la descomposición neoliberal de nuestro país.

Los demás textos presentan la rica experiencia de cada uno de estos Pronaces y expresan la necesidad de profundizar la



coordinación transdisciplinaria entre las agendas, para potenciar la creatividad y vocación cooperativa de la comunidad académica, y la transformación institucional que en este sexenio comenzó a remontar la fragmentación de competencias, leyes y métodos de investigación que nos heredó el neoliberalismo. Ahí también se expresa el trabajo y anhelo de los miles de estudiantes, investigadores, creativos y responsables técnicos de los Pronaii, que desde distintas experiencias y disciplinas han ofrecido su talento y compromiso para conducir este nuevo modelo de investigación-incidencia.

Concluimos afirmando nuestro compromiso para seguir desarrollando la transdisciplina exigente en México en el marco de la Cuarta Transformación. Trabajaremos por extender su alcance, a lo largo del tiempo y en todas las regiones del país, a un mayor número de personas



interesadas en participar en esta forma novedosa y necesaria de hacer ciencia con sentido humanístico y práctico en México. Es importante que los Pronaces, y especialmente sus Pronaai en curso, continúen siendo financiados para seguir con su trabajo. Asimismo, será deseable promover que muchos otros colectivos de investigación e incidencia puedan incorporarse a este modelo de atención a la problemática nacional.

Toluca, Estado de México, a 26 de agosto de 2024.